

***Eso* el anafórico por excelencia en el habla de Maracaibo**

Jilma Zobeida Rodríguez Briones

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Núcleo Zulia.

Resumen

En este trabajo se estudian las características que presenta el uso de el demostrativo neutro *eso* entre los hablantes de Maracaibo, ubicados en el primer grupo etario (14 a 29 años). Se analizan dos variables sociolingüísticas: sexo y nivel socioeconómico. También se discriminan las variables relacionadas con: i) tipo de palabra que acompaña a *eso*, ii) posición de los verbos con respecto a *eso*, iii) características del uso de *eso* con respecto a las tres posibles funciones que puede desempeñar, iv) preposiciones más empleadas con *eso* y variantes de uso que presentan, v) conjunciones más utilizadas con *eso*, vi) usos de *eso* con adjetivos pronominales. Las conclusiones son: *eso* aparece precediendo a verbos copulativos la mayoría de las veces y funciona fundamentalmente como núcleo del sujeto. Las locuciones prepositivas más usadas son *por eso* y *de eso*. La secuencia y *eso* constituye una anáfora virtual o muletilla, en un elevadísimo porcentaje.

Abstract

In this paper, the characteristics in the use of the neutral demonstrative *eso* among the speakers of Maracaibo, located in the first age group (14 through 29 years of age) are studied. Two sociolinguistic variables are analyzed: sex and socio-economical level. Also, I distinguish some variables related to: i) type of word clustering around *eso*, ii) verb position with respect to *eso*, iii) characteristics of the use of *eso* with respect to its three possible functions, iv) prepositions highly used with *eso*, alternative applications, v)

conjunctions highly used whit *eso*, vi) *eso* whit pronominal adjectives. Conclusions: *eso* may appear preceding copulative verbs, *eso* normally functions as the head of the subject. The more frequent expressions are *por eso* and *de eso*. The sequence *y eso* constitutes a virtual anaphora in a high percentage.

1. Introducción

En el transcurso de cualquier conversación; bien sea relacionada con temas apasionantes como el arte, la política, la religión, o referida a temas cotidianos; puede surgir al final una expresión similar a: *por eso es que...* En este caso el *eso* realiza una función anafórica que remite al interlocutor al eje central en torno al cual ha girado la conversación.

En un discurso hablado *eso* puede referir a un ser inanimado, a una abstracción e incluso puede hacer una referencia virtual cuando no tiene antecedente.

En este trabajo se estudian las características que presenta el uso de el demostrativo neutro *eso* entre los hablantes de Maracaibo, ubicados en el primer grupo etario (14 a 29 años).

Se analizan dos variables sociolingüísticas: sexo y nivel socioeconómico. Desde el punto de vista sintáctico se discriminan las variables relacionadas con: i) tipo de palabra que acompaña a *eso*, ii) posición de los verbos con respecto a *eso*, iii) características del uso de *eso* con respecto a las tres posibles funciones que puede desempeñar, iv) preposiciones más empleadas con *eso* y variantes de uso que presentan, v) conjunciones más utilizadas con *eso*, vi) usos de *eso* con adjetivos pronominales.

2. Fundamentos teóricos

La deixis es una función lingüística que permite a los hablantes localizar e identificar personas, objetos, eventos, procesos, actividades y además codificar rasgos del contexto espacio-temporal del discurso dentro de una situación canónica de enunciación.

Los deícticos se clasifican en tres grupos: personales, espaciales y temporales.

Los deícticos espaciales sirven para ubicar la posición relativa del hablante oyente en cada evento de habla.

El paradigma de los deícticos espaciales comprende tanto la serie de los demostrativos que aparecen en el **Esbozo de una nueva gramática** (1983:213):

este	esta	estos	estas	esto
ese	esa	esos	esas	eso
aquel	aquella	aquellos	aquellas	aquello

como los adverbios de lugar:

aquí	ahí	allí	acá	allá
------	-----	------	-----	------

Entre los deícticos espaciales hay un tipo especial de demostrativos que son las formas neutras *esto*, *eso* *aquello*.

Tanto *esto* como *aquello* constituyen la mínima y la máxima distancia deíctica; *esto* es equivalente al lugar que ocupa el *yo* es decir el entorno que el hablante siente como más cercano -puede ser su hogar, su oficina, la ciudad e incluso el país donde vive-, mientras que *aquello* sirve para evocar eventos muy lejanos en el tiempo y en el espacio; por estas razones el hablante los emplea pocas veces en función anafórica.

En el corpus estudiado *eso* corresponde al 93% de las veces en las cuales se utilizan las formas neutras, esta razón determinó el estudio del término *eso* en el presente trabajo.

Para Alarcos Llorach (1995:89-91) los demostrativos son una subclase de los adjetivos cuyo comportamiento se asemeja al de los sustantivos personales y los nombres propios. Estas palabras hacen referencias deícticas o mostrativas.

El *Esbozo de una nueva gramática* (R.A.E.:1977:432). especifica que los neutros sólo desempeñan la función de sustantivos.

Anáfora, deixis contextual, pronombres

Anáfora, etimológicamente, significa *lo que remite hacia atrás*, alude a una función lingüística en la cual ciertas palabras o expresiones en un contexto determinado envían al interlocutor a un fragmento anterior del discurso.

Cadiot y Zribi-Hertz (1990:5) resumen las tres corrientes teórico-metodológicas que existen en materia de anáfora de la siguiente manera: i) Una corriente *sintáctica-sintáctica* representada por la Teoría del Ligamiento de la gramática generativa de Chomsky, que explica la dimensión textual a través de la autonomía de la sintaxis postulando restricciones muy precisas. ii) Otra *discursiva-discursiva* representada por Corblin, Kesik y Kleiber que sin hacer intervenir la sintaxis propone restricciones gramaticales muy sutiles. iii) La tercera *sintáctico-discursiva* que yuxtapone restricciones sintácticas y textuales, ~~cuyos pioneros fueron los lingüistas japoneses Kurouda y Kuroi.~~

i) Los representantes de la corriente sintáctica-sintáctica son Chomsky y Bosch.

Chomsky (1988:188) plantea que las anáforas *Son frases nominales que no tienen capacidad de referencia inherente*, postulado al cual nos adherimos; sin embargo, la *Teoría del Ligamiento* de Chomsky (1981) no es aplicable al presente trabajo, porque conceptualiza como **pronominal** la función lingüística que aquí se denomina anáfora o deixis contextual. Bosch (1985:37), por su parte, clasifica los pronombres en dos tipos: pronombres absolutamente controlados y pronombres relativamente controlados.

Los pronombres absolutamente controlados sólo pueden ser interpretados como siendo controlados por expresiones antecedentes particulares que están dentro de la propia oración. Es decir, están controlados sintácticamente y pueden derivarse transformacionalmente.

Los pronombres relativamente controlados -en relación al contexto-, son aquéllos cuya interpretación depende del contexto en el cual ocurren, o del contexto en el cual se interpreten. Es decir, están controlados pragmáticamente y pueden derivarse por significado o inserción lexical.

De acuerdo con esta clasificación *eso* es un pronombre relativamente controlado.

Sin embargo, al analizar los datos se observa que en ocasiones el neutro *eso* puede sustituir, no solamente a un nombre, sino, a toda una frase e incluso un párrafo completo; lo cual nos permite denominarlo profrase o proforma.

ii) Dentro de la corriente discursiva-discursiva están:

Ducrot y Todorov, Iso Echegoyen, Bühler, Lyons, Marsá, Levinson.

Iso Echegoyen (1970:323) denomina a la anáfora *deixis contextual* y con respecto a los deícticos neutros señala que su función dentro del discurso es hacer referencia a algo de lo que ya se ha hablado.

Marsá (1984:93), denomina a los deícticos *palabras-recipiente*, cuyo contenido depende del contorno; especificando que los demostrativos neutros se caracterizan porque implican una relación locativa.

En torno a la oposición deixis-anáfora, Kleiber considera que la diferencia entre ambas es funcional, con dos características muy bien delimitadas que son: la percepción del referente y la accesibilidad del referente.

La percepción del referente, puntualiza Kleiber (1992:615), es diferente cuando el demostrativo se usa como deíctico, porque el referente es percibido directamente Ej.: *pásame eso*; en cambio cuando se usa como anafórico no podemos ver al referente Ej.: *yo no creo que eso ocurra en el Zulia*.

La accesibilidad del referente, postula Kleiber (1992:617), explica que una expresión anafórica marca sobre todo la continuidad de un referente ya localizado dentro del **focus**, mientras que una expresión deíctica tiene como función precisamente llamar la atención del interlocutor sobre un nuevo objeto de referencia.

3. Marco metodológico

La investigación realizada es de tipo descriptivo, se analizaron 21 entrevistas del total de las 87 que constituyen el proyecto denominado *El Habla de Maracaibo*, Materiales para su estudio. Dicho proyecto fue coordinado por la profesora Bertha Chela-Flores, como investigadora responsable y Jeannette Grunhaus de Gelman como co-investigadora, bajo los auspicios del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad del Zulia. Las entrevistas grabadas, de media hora cada una fueron realizadas durante los años 1985, 86 y 87.

Los hablantes fueron agrupados por sexo, en cuatro grupos generacionales y cinco niveles socioeconómicos.

En la presente investigación se analizaron 21 entrevistas que corresponden al primer grupo etario, jóvenes de ambos sexos con edades comprendidas entre los 14 y 29 años, pertenecientes a los cinco niveles socioeconómicos.

En el texto de las entrevistas se procedió a la búsqueda de los demostrativos neutros y se analizaron las características sintácticas que presenta *eso* en los diferentes contextos.

El análisis estadístico se realizó mediante el Chi-cuadrado, utilizando el programa de computación Mstat.

4. Análisis de los datos

Al estudiar las diferencias de uso del término *eso* en relación al sexo de los informantes se observa que no existe diferencia significativa entre ambos.

Con respecto al nivel socioeconómico si existe diferencia significativa entre el nivel alto y el bajo, observándose mayor frecuencia de uso en el último. (Ver cuadro No 1)

Desde el punto de vista sintáctico se estudiaron las palabras que acompañan a *eso*; los hablantes utilizan en orden descendente la siguiente secuencia: verbos, preposiciones, conjunciones, adverbios y otros. (Ver cuadro No 2)

4.1 *Eso* y los verbos

La posición de *eso* con respecto a los verbos que lo acompañan tiene las siguientes características: el verbo antepuesto a *eso*, o sea, la secuencia **verbo + eso** aparece el 24.37% de las veces. El verbo pospuesto, es decir, **eso + verbo** se observa en el 75.63% del total. (Ver cuadro No.3)

Observéanse los siguientes ejemplos:

VERBO + ESO

20-380 *Si, pero ahora no respetan eso... de catorce ya están viendo depravación... en algunas ¿no?*

164-62 *Entonces yo comprendí eso y preferí criar yo sola a mi hijo.*

84-109 *El salón de usos múltiples da un aspecto deprimente, entonces limpiarlo. Ahora ¿Cómo se puede motorizar eso?*

ESO + VERBO

99-22 *Si al otro día no hay clases, perfecto, lo pasamos super bien, pero... eso se puede hacer en Caracas.* 187-154 *Lo tienen que enseñar a querer a Venezuela, porque la verdad es que eso falta muchísimo en los colegios.*

86-150 *Y por qué carrizo tienen que ponerse a pintar las paredes, que eso le corresponde a las autoridades universitarias.*

Nota: el primer número corresponde a la página del corpus, el segundo a la línea de la página.

Al aparecer *eso* junto a un verbo, el 65% está unido al verbo *ser* y el 5.46% al verbo *estar*. Los verbos copulativos según Alarcos (1995:258) tienen: *un signo léxico de alusión tan extensa que requieren la precisión de un término adyacente para poder hacer una referencia concreta.*

El 29.54% restante corresponde a una variada gama de verbos.

Es de hacer notar que de las ocasiones en las cuales el verbo *ser* acompaña a *eso*, el 98.71% corresponde a la secuencia *eso + es*, o sea, el hablante sigue el orden oracional canónico, mientras el 1.29% corresponde a *es + eso*.

Los neutros pueden funcionar como núcleo del sujeto, o como complemento con preposición o sin ella.

En el corpus se observa que *eso* funciona como núcleo del sujeto en el 56,83%, como complemento con preposición el 26.09% y como complemento sin preposición el 17.08%.

4.2 Eso y las preposiciones

El Esbozo de una Nueva Gramática (1986:434) define las preposiciones como palabras invariables que enlazan un elemento sintáctico cualquiera con un complemento sustantivo... luego añade (1986:438) *son partículas proclíticas -salvo según-, que encabezan un complemento nominal de otra palabra y lo subordinan a ella.*

El término de una preposición es siempre un sustantivo o una palabra o expresión a él equivalente en su función gramatical. Por el solo hecho de ser término de una preposición se sustantivan todos los vocablos o expresiones.

Alarcos Llorach (1995:214-215) por el contrario las considera: unidades dependientes que incrementan a los sustantivos adjetivos o adverbios como índices explícitos de las funciones que tales palabras cumplen, bien en la oración, bien en un grupo unitario nominal. Las preposiciones están dotadas de un significado más o menos explícito según los contextos, además de ser índices funcionales, comportan un valor léxico.

Mientras el *Esbozo* tipifica las preposiciones como subordinantes, Alarcos las define como dependientes.

En la investigación se constata que las preposiciones no se comportan como unidades dependientes, como postula Alarcos; sino como elementos subordinantes que rigen los complementos nominales, tal como las caracteriza el *Esbozo*.

Cuando el término *eso* aparece acompañado de preposiciones, éstas aparecen cuantitativamente en el siguiente orden: *por* y *de*, *en*, *a*, *para*, *con*. (Ver cuadro No 4).

Por y *de* constituyen el 72,16% del total con un significado causativo como lo plantea el *Esbozo* (1986:549) *las preposiciones de y por tienen a menudo significado causativo cuando introducen un complemento nominal*.

POR.- De la multiplicidad de funciones que le asigna el *Esbozo* (1986:442) en los textos estudiados se usa fundamentalmente como indicador de causa o motivo.

La frase preposicional *por eso* aparece en la clasificación de Espar (1989:44) como un conector consecutivo.

De la cantidad de veces que aparece en el corpus *por eso*, el 32% corresponde a la secuencia *por eso es que*, el 3% a la secuencia *por eso es*, el 3% a la secuencia *es por eso*.

DE.- Según el *Esbozo* (1986:440) esta preposición indica la relación de posesión, la procedencia o separación y es a veces nota de ilación o consecuencia.

Del total de veces que aparece *de* acompañando a *eso* el 83.33% corresponde a la secuencia *de + eso* y el 16.67% a la secuencia *eso + de*.

EN.- Esta preposición indica tiempo, lugar, modo, señala el *Esbozo* (1986:441). De las ocasiones en que aparece la secuencia *en eso*, se observa que en el 10% de los casos dicha frase preposicional tiene un valor netamente temporal, cuando el hablante dice: *Juan estaba muy tranquilo, en eso se volteó y...* En este ejemplo la referencia anafórica es virtual, no remite a ningún referente. Nos encontramos ante el fenómeno denominado **exófora o anáfora sin antecedente**, Cornish (1996:19).

A.- Con respecto a la preposición *a*, el 8.33% corresponde a un interesante uso con valor temporal cuando el hablante explica: *a eso de las diez*. En este caso también estamos frente a una anáfora virtual, es decir, sin antecedente, es una exófora que indica un valor temporal indefinido, equivalente a aproximadamente.

PARA.- La secuencia *para eso* corresponde al 89% de las emisiones, mientras que *eso para mí* ocurre el 11%.

4.3 *Eso* y las conjunciones

Alarcos (1995:227) define las conjunciones como unidades lingüísticas que permiten incluir oraciones dentro de un mismo enunciado. Cuando desempeñan la función de coordinación sirven como conectores que funden en un único enunciado dos o más oraciones, sin influir sobre las relaciones internas de cada una de las dos oraciones.

Con respecto a las conjunciones, la de uso más frecuente es *y* que constituye el 77% del total, el 23% restante corresponde a *que*.

Resalta el hecho de que apenas el 33,33% de las veces que aparece *y eso* funciona como conjunción. El 66,66% restante el hablante lo utiliza como una muletilla. En este caso se presenta una ambigüedad referencial, o sea, hay una referencia virtual, porque *eso* no remite a ningún antecedente; no hay una expresión co-ocurrente en base a la cual la anáfora pueda ser interpretada. Este uso particular corresponde a lo que Cornish (1996:19) denomina *exófora* o anáfora sin antecedente.

En cuanto a *que* precediendo a *eso* se observa que en el 57% de las veces forma la secuencia *yo creo que eso...*

En este caso se observa la construcción de una oración con un verbo modal de voluntad, *actitudinal* o de entendimiento como lo clasifica Cano Aguilar (1981:196) ya que refleja una actitud o postura del sujeto ante alguien o algo.

4.4 *Eso* y los adjetivos pronominales

A pesar de que según el Esbozo (1986:432) los neutros se agrupan sólo con los adjetivos pronominales *mismo, todo, solo, más*; en el corpus no aparece *solo*, ni aparece *más*, *eso mismo* aparece cuatro veces.

En cambio la oposición *todo eso* vs *nada de eso* aparece 46 veces, de las cuales el 76% corresponde a *todo eso* y el 24% a *nada de eso*.

4.5 Otros usos de *eso*

El Esbozo (1986:432) explica que los neutros no pueden referirse a personas porque designar con ellos a personas singulares o colectivas supone menosprecio. En el corpus se observa este uso peyorativo, indicador de una total despersonalización cuando el hablante se refiere a un cantante de la siguiente manera:

10-252. *Que va a estar cantando eso.*

Otro uso diferente al habitual se registra al utilizar *eso* como exclamativo en los siguientes ejemplos:

68-395. *Ay Wilfrido Vargas. Mira ese dice Somos amantes de la paz, esa es mi canción. Así es Mi medicina, como es así movida. ¡Eso!*

69-422. *Verdad, son verdades. Cuando te ponéis ¡eso! ¡Esa colombiana!.
Ajá ¿Cómo es?*

4.6 *Eso* el anafórico por excelencia

El término *eso* es el no marcado de la trilogía de los demostrativos neutros porque se inserta dentro de los parámetros que permiten determinar los términos no-marcados sugeridos por Verdiani Tfouni y Klatzky (1983:123). Dichos criterios son: la mayor generalidad de distribución y la mayor frecuencia de ocurrencia.

Anderson y Keenan (1985:283) al estudiar los demostrativos en el Southern Sotho constataron que este idioma emplea las mismas tres categorías básicas que el español, y que la segunda forma, equivalente a *eso*, es también usada para referirse a cosas previamente mencionadas, es decir, es el anafórico por excelencia.

En inglés los deícticos espaciales son *this*, *that*, *here* y *there*. Se observa que el término correspondiente a nuestra segunda o tercera distancia es también el más utilizado en función anafórica, como muestran los siguientes ejemplos:

For that, I will always love you.

For that, Julius Caesar decided to invade Britain in the first century. C.E.

For that Adam and Eve were expelled from the garden of Eden.

Al analizar el comportamiento de *eso* como anafórico se presentan problemas en la interpretación de textos como:

i) 145-249 *Es como una historia y por eso es que es bonito y la música y la voz de la muchacha.*

En este caso la referencia anafórica tiene como antecedente inmediato la frase *es como una historia*, sin embargo, al retroceder en el texto, esta frase mediante un fenómeno de recursividad anafórica remite al tópico de la conversación que está centrada en el tema de los boleros.

ii) 196-431 *Mi papá fuma ¿no? y como a mi me da tanta rabia que él fume, me molesta, por eso es que yo no fumo.* En este caso el antecedente anafórico inmediato es: *que él fume me molesta*; pero mediante la recursividad anafórica el hablante remite al tópico de la conversación centrada en el vicio de fumar.

Al indagar que tipo de palabra funge como antecedente en las anáforas se observa que el 75% de las veces remiten a sustantivos, y el 25% a verbos en modo infinitivo, que es la forma sustantiva del verbo.

4.7 *Uno y eso*

El término *eso* usado como anafórico, que remite a cualquier tema, presenta semejanzas con el uso de *uno* como sustituto de *yo*. Ambos términos funcionan como **barreras lexicales** que le permiten al hablante separarse de una palabra o un tema cuya sola mención le resulta embarazosa.

Porque el hablante utiliza *uno* cuando quiere distanciarse, separarse, alejarse de los juicios que está emitiendo por temor a aparecer muy tajante, radical o personalista. Y usa *eso* de manera eufemística, en algunas ocasiones, cuando se está refiriendo a un tema del cual le resulta difícil hablar porque le molesta, le disgusta, le resulta embarazoso o amenazante.

El término *uno* le permite al hablante, en un momento dado, tomar distancia de lo que está diciendo; el término *eso* le permite alejarse de una palabra que le resulta muy fuerte o malsonante.

En el caso de *eso* Aurelio Busot, comunicación personal, considera que la sola mención de la palabra *droga, fiesta, relación sexual, etc.*, suscita en el hablante un mecanismo de asociación con una imagen desagradable que vulnera su autoestima y le resulta amenazante, por lo cual, para evadir el estímulo negativo recurre a utilizar una palabra tan amplia, genérica y poco amenazante como: *eso*.

Existe otro ejemplo, dentro de los deícticos, que se asemeja a este uso: cuando a un hablante se le pregunta *¿Dónde estabas?* o *¿De dónde vienes?* y responde *por ahí, de por ahí* está utilizando el término intermedio que es el más vago e impreciso. La diferencia, desde el punto de vista psicológico, consiste en que al responder de esta forma el hablante es ambiguo e impreciso en forma deliberada.

En un discurso oral, la semejanza de *uno, eso y ahí* está en lo siguiente: *uno* expresa el distanciamiento con el rasgo **persona**, mientras que *eso* expresa el alejamiento con el rasgo **objeto** y *ahí* expresa el alejamiento con el rasgo **distancia**.

Conclusiones

El uso en proporciones similares del término *eso* en ambos sexos y el menor uso en el nivel socioeconómico alto coincide con los resultados de un trabajo previo de la autora, Rodríguez (1994:76), en el cual se utilizó el corpus del habla de Caracas.

El menor uso de *eso* en el nivel socioeconómico alto podría tratar de explicarse por la mayor riqueza léxica de los hablantes.

El término *eso* es usado fundamentalmente unido a los verbos *ser* y *estar*,

le siguen en orden cuantitativo las preposiciones, conjunciones, adverbios y otros.

Al utilizar *eso* junto a un verbo, los hablantes ubican el verbo en postposición con respecto al neutro, la mayoría de las veces, es decir, la secuencia **eso + verbo** se utiliza en el 75% de las emisiones.

La función de *eso* dentro de la oración en más de la mitad de las veces corresponde a núcleo del sujeto, le siguen en orden de importancia la función de complemento con preposición y la de complemento sin preposición.

En relación con las preposiciones, las cadenas más usadas fueron *por eso* y *de eso*. El amplio uso de *por eso* se podría explicar por el hecho de que durante cualquier conversación los hablantes buscan razones, causas, justificaciones, que les permiten reforzar sus postulados, según Carlos Sánchez, comunicación personal. En cambio el amplio uso de la cadena *de eso* se debe a la polisemia de la preposición *de*.

En cuanto a las conjunciones predomina el uso de *y eso* utilizado en el 66% de las veces como una anáfora virtual, es decir, que no tiene término antecedente. Esta característica corresponde al habla coloquial como se puede observar en los siguientes ejemplos:

67-192 *No, ellos no, o sea a veces yo les echo broma y eso, pero no tanto como soy yo con mis amigas y eso.*

163-45 *Nos conocimos, nada más fuimos amigos, como yo veía como era él, mujeriego y eso, entonces la primera vez no me llamó la atención.*

Con respecto a los adjetivos pronominales *todo eso* tiene más amplio uso que *nada de eso* porque el hablante dispone de otros recursos para la negación.

Se puede concluir que la versatilidad y polisemia del término *eso* son factores determinantes en la amplitud de su uso como anafórico.

Referencias bibliográficas

- Alarcos, Emilio. 1995. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe
- Anderson, Stephen R. y Keenan, Edward L. 1985. *Deixis. Language typology and syntactic description*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Benveniste, Emile. 1979. *Problemas de lingüística general*. México: Siglo Veintiuno.
- Bosch, Peter. 1983. *Agreement and anaphora. A study of the Role of Pronouns in Syntax and Discourse*. Cognitive Science Series. London: Academic Press.
- Buhler, Karl. 1934-1979. *Teoría del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Cano, Rafael. 1981. *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*. Madrid: Gredos.
- Carbonero, Pedro. 1979. *Deixis espacial y temporal en el sistema lingüístico*. Serie Filosofía y Letras No 46-1979. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. España.
- Cadiot, Pierre y Zribi-Hertz, Anne. 1990. Aux confins de la grammaire l'anaphore. *Langages*. N° 97. Paris: Librairie Larousse.

- Cornish, Francis. 1996. Antecedentless anaphors: deixis, anaphora, or what? Some evidence from English and French. *Linguistics*. Nº 32. U.S.A.: Cambridge University Press. 19-41
- Coseriu, Eugenio. 1977. *El hombre y su lenguaje*. Madrid: Gredos.
- . 1973. *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos.
- Chomsky, Noam. 1988. *Lectures on government and binding*. The Pisa lectures. Studies in generative grammar. Dordrecht-Holland, Jan Koster and Henk van Riemsdijk Editores. 1-46
- Chomsky, Noam. 1980. On binding. *Linguistics inquiri II*.
- Ducrot, Oswald y Todorov, Tzvetan. 1976. *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Espar, Teresa. 1989. *Redacción práctica. Los medios de conexión y el párrafo*. Mérida. Venezuela: Universidad de los Andes.
- Iso, José. 1974. En torno al sistema deíctico pronominal del latín y su paso a las lenguas románicas. *Revista Española de Lingüística*. Nº 4: 459-471.
- Kerbrat-Oreccioni, Catherine. 1980. *L'enonciation. De la subjectivité dans le langage*. Paris: Armand Colin.
- Kleiber, Georges. 1992. *Anaphore-Deixis: deux approches concurrentes. La deixis*. Paris: P.U.F.
- Lazaro Carreter, Fernando. 1981. *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- Levinson, Stephen C. 1991. *Pragmatics*. Cambridge Textbooks in Linguistics. London: Cambridge University Press.
- Lyons, John. 1975. *Introducción en la lingüística teórica*. Barcelona: Teide.
- . 1980. *Semántica*. Barcelona: Teide.
- Marsa, Francisco. 1984. *Cuestiones de sintaxis española*. Barcelona: Ariel.
- Moreno, Juan Carlos. 1987. *Fundamentos de sintaxis general*. Madrid: Síntesis.
- Radford, Andrew. 1981. *Transformacional Syntax. A student guide to Chomsky's Extended Standard Theory*. London: Cambridge University Press.
- Real Academia Española. 1986. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rodriguez, Jilma Z. 1994. *Uso de los deícticos espaciales en el habla de Caracas*. Tesis de grado. Universidad del Zulia. Fac. de Humanidades y Educación. División de Estudios para Graduados. Maracaibo. Venezuela.
- Verdiani, Leda y Klatzky, Roberta 1983. A discourse analysis of deixis: pragmatic, cognitive and semantic factors in the comprehension of 'this', 'that', 'here' and 'there'. *Journal of child language*. Volumen 10. Nº 1. 123-133.

CUADRO No. 1

DIFERENCIAS DEL USO DE "ESO" POR NIVEL SOCIOECONOMICO

VALORES OBSERVADOS FORMATO: CUENTA/PORCENTAJE: TOTAL/PORCENTAJE:
 FILA/PORCENTAJE: COLUMNA

	SEXO MASCULINO	SEXO FEMENINO	TOTAL
NIVEL ALTO	147 23.94 55.47 52.31	118 19.22 44.53 35.44	265 43.16
NIVEL BAJO	134 21.82 38.40 47.69	215 35.02 61.60 64.56	349 56.84
TOTAL	281 44.77	333 54.23	614 100.00

CHI-CUADRADO CON FACTOR DE CORRECCION DE CONTINUIDAD = 17.015, PROB. = 3.709E-05

CHI-CUADRADO SIN FACTOR DE CORRECCION DE CONTINUIDAD = 17.696, PROB. = 2.592E-05

	CON VERBOS	CON PREPOSICION	CON CONJUNCION	CON ADVERBIOS	CON OTROS	TOTAL
VALOR OBSERVADO	238 18.34 36.73 64.67	176 13.56 27.16 57.52	123 9.48 18.98 48.62	89 6.86 13.73 40.64	22 1.69 3.40 14.47	648 49.92
VALOR ESPERADO	130 10.02 20.00 35.33	130 10.02 20.00 42.48	130 10.02 20.00 51.38	130 10.02 20.00 59.36	130 10.02 20.00 85.53	650 50.08
TOTAL	368 28.35	306 23.57	253 19.49	219 16.87	152 11.71	1298 100.00

CUADRO No. 2

USOS DE "ESO" CON RESPECTO A LOS TIPOS DE PALABRA QUE LO ACOMPAÑAN

VALORES OBSERVADOS FORMATO: CIENTO/PORCENTAJE:
TOTAL/PORCENTAJE: FILA/PORCENTAJE: COLUMNA

CHI-SQUARE = 123.214 D.F. = 4PROB. = 3.000E-13

	"ESO" + VERBO	VERBO + "ESO"	TOTAL
VALOR OBSERVADO	180 37.82 75.63 60.20	58 12.18 24.37 32.77	238 50.00
VALOR ESPERADO	119 25.00 50.00 39.80	119 25.00 50.00 67.23	238 50.00
TOTAL	299 62.82	177 37.18	476 100.00

CUADRO No. 3

POSICION DE "ESO" CON RESPECTO A LOS VERBOS

VALORES OBSERVADOS FORMATO: CUENTA/PORCENTAJE;
TOTAL/PORCENTAJE; FILA/PORCENTAJE; COLUMNA

CHI-CUADRADO CON FACTOR DE CORRECCION DE CONTINUIDAD = 32.379, PROB. = 1.276E-08
CHI-CUADRADO SIN FACTOR DE CORRECCION DE CONTINUIDAD = 33.467, PROB. = 7.322E-09